

Vanessa Lemm (2013), *Nietzsche y el pensamiento político contemporáneo*. Santiago: Fondo de Cultura Económica, 258 pp.

NICOLÁS DEL VALLE¹

Instituto de Humanidades, Universidad Diego Portales

El libro *Nietzsche y el pensamiento político contemporáneo* de Vanessa Lemm es una compilación de algunos ensayos inéditos y otros publicados en revistas y libros; todos escritos durante los años 2006 y 2012. Al leerlo, se detecta la estela del libro que le precede: *Nietzsche's Animal Philosophy* (Fordham University Press, 2009). En este último libro, la autora presenta a Nietzsche como filósofo de la cultura mediante un abordaje sistemático de la cuestión del animal en su filosofía, reconstruyendo la cultura, la política y la animalidad del ser humano en el pensamiento del filósofo alemán. Pero hoy, con este nuevo libro, se muestra otra cara de este Nietzsche filósofo de la cultura. Mientras que en el primer libro Vanessa Lemm pudo reconstruir la obra del filósofo en una perspectiva muy rica para el pensamiento contemporáneo en general, en este libro aquel Nietzsche descubierto por Lemm critica y discute con las más diferentes y prominentes tradiciones político-filosóficas. Un Nietzsche que piensa la cultura y la política.

Abordando principalmente los debates de la democracia y la biopolítica en el pensamiento político contemporáneo, la autora delinea un Nietzsche anarquista y demócrata radical, que ayuda a desenmarañar ciertos problemas que hoy aquejan a la filosofía y la política: la cuestión de la justicia, la igualdad, la memoria, el perdón, la libertad humana y la responsabilidad política. Así, uno de los mayores méritos de este libro, además de entregar un excelente material a la comunidad hispanohablante, es presentar mediante una escritura hospitalaria, que introduce al lector, las preocupaciones filosóficas de un Nietzsche autor de un pensamiento político. Esta es la idea fuerza del libro que se enfrenta a otras lecturas de Nietzsche ya sean "antipolíticas" como las totalitarias o "apolíticas" como el liberalismo individualista.

En la primera parte se define la posición de Nietzsche en los debates sobre la democracia, presentándolo en cuatro capítulos divididos en dos apartados. En el primer capítulo titulado "Nietzsche y la democracia liberal" se abordan los debates al interior de la teoría democrática liberal mediante la discusión entre John Rawls y Stanley Cavell en torno al concepto de cultura en Nietzsche y los aportes del perfeccionismo moral para una política democrática. Para Vanessa Lemm, el perfeccionismo moral del liberalismo concibe el pensamiento de Nietzsche por un concepto de libertad demasiado estrecho, reducido a lo individual, que no contempla la libertad en su versión agonista de la

¹ Investigador Adjunto del Instituto de Humanidades de la Universidad Diego Portales. Cientista Político, PhD. (c) en Filosofía por Universiteit Leiden (Holanda) y la Universidad Diego Portales, Magíster en Pensamiento Contemporáneo y estudios de Magíster en Estudios Latinoamericanos Interdisciplinarios en la Freie Universität Berlin. Investigador del Centro de Análisis e Investigación Política, CAIP. E-Mail: nicolas.delvalle@udp.cl

contienda pública y ligada a la responsabilidad central en su noción de cultura. En el segundo capítulo “Nietzsche y la tradición anarquista” comienza con un epígrafe de Emma Goldman que cruza todo el ensayo: “Nietzsche era un anarquista y todos los verdaderos anarquistas fueron aristócratas”. Mediante el concepto aristocrático de la cultura en Nietzsche la autora aporta a una política posanarquista consistente en una manera alternativa de relacionar la libertad y la igualdad donde la diferencia no se subsume a la universalidad o viceversa. La apelación a una aristocracia futura en Nietzsche, según Lemm, dista mucho de un autor autoritario o fascista; por el contrario, revela un concepto de la libertad que consiste en la “resistencia y superación de formas morales, sociales y políticas de dominación” y de la igualdad que venera la “irreductible diferencia y singularidad del otro” (p. 68).

En “Nietzsche y la democracia radical”, compuesto por el tercer y cuarto capítulo, se exponen los conceptos de memoria, perdón, promesa y donación en la obra de Nietzsche mediante una discusión con Hannah Arendt y Jacques Derrida. La discusión entre Nietzsche y Arendt permite definir el valor de la responsabilidad y del olvido animal para la capacidad humana de recordar en política. Lo que se juega en la discusión, es la respuesta de una política democrática contra el totalitarismo: en Arendt es imprescindible la institucionalización de la memoria para que los hechos se recuerden y que se prometa que no volverá a ocurrir. Según Lemm, Nietzsche ofrece un contrapunto a la postura de Arendt en la medida que rescata el olvido que supone el reto de “cuestionar las instituciones del presente a la luz del pasado recordado y con ello protegerlas de un retorno del totalitarismo”.

La conversación con Derrida también versa sobre la discusión final del totalitarismo que hace colapsar las categorías jurídico-políticas del perdón, culpa y castigo. La pregunta que se plantea es la siguiente: ¿qué sucede si se comete un crimen tan horrendo que no puede ser perdonado como los actos contra la humanidad? Para Nietzsche existe cierta conexión entre la teoría de la justicia como contrato y la tradición cristiana del perdón que hay que superar. De este modo, por medio de la concepción de justicia como donación versus la justicia como contrato, Vanessa Lemm comienza la reconstrucción de un concepto afirmativo del perdón. Una donación más allá del cálculo y la planificación, una donación que es puramente ocaso y no su ascenso.

La segunda parte del libro titulada “Nietzsche y los debates sobre la biopolítica”, compuesta por tres magníficos capítulos, avanza en nuevas investigaciones sobre Nietzsche y la biopolítica en el pensamiento contemporáneo. Lemm presenta el argumento según tres tradiciones que delinean la biopolítica moderna, representada en el pensamiento alemán con la Escuela de Frankfurt, la filosofía francesa con la obra de Michel Foucault y el pensamiento político italiano de Roberto Esposito.

En “Nietzsche y la dialéctica de la ilustración” se establecen las influencias de Nietzsche en la filosofía ensayada en el libro de Theodor Adorno y Max Horkheimer *Dialéctica de la Ilustración* de 1947. Lemm se propone revelar algunas afinidades entre el concepto de verdad de Nietzsche y el de ilustración en Adorno y Horkheimer exponiendo cómo una versión de ellas supone un corte entre la vida humana y la vida animal, lo que en

la Escuela de Frankfurt denominó la dominación de la naturaleza. Según la autora, esta forma de dominación de la época moderna puede leerse como una política sobre la vida, lo que Roberto Esposito denominó más tarde como “biopolítica negativa”. Este capítulo invita a pensar lo que resta, esa política que afirma la vida en su pluralidad y no a la vida humana en su especificidad. Esta última inquietud es retomada en el sexto capítulo titulado “Nietzsche y el umbral biológico de la política moderna”, ubicándose en el centro del argumento: la relación entre animalidad y humanidad en Nietzsche puede ser un aporte a responder aquella pregunta sobre una biopolítica afirmativa, es decir, una política de la vida. En el sexto y último capítulo de esta sección dedicada a la biopolítica en Nietzsche, Vanessa Lemm se dedica a pensar a Nietzsche y la política de la inmunidad a partir del concepto de *Einverleibung* (incorporación o encarnación), pues con eso demuestra aquella relación entre humanidad y naturaleza como una contienda productiva entre vida orgánica y vida humana (cultural y política), como un proceso vital de “apropiación y diferenciación, de uniformidad y pluralización, de exclusión e inclusión, de preservación y elevación” (p. 198). Para Esposito ya en Nietzsche hay un concepto desarrollado de biopolítica demostrado en los ideales ascéticos. Para la autora la *einverleibung* muestra a la ciencia histórica, la sociedad y el Estado, y la filosofía como ejemplos de dispositivos inmunitarios elaborados para la preservación de la vida, pero que, a pesar de ellos, se revela el terrible texto del *homo natura* que excede la preservación de la vida, desbordándola y abriéndose a la justicia.

El libro finaliza con un capítulo a modo de conclusión que lleva por título “Filosofía o política. Nietzsche, Heidegger y la pregunta por la justicia”. En este capítulo final, la autora aborda la concepción de la justicia en los escritos de Nietzsche a partir de un contraste de sus hallazgos frente a los de Heidegger. A partir de una lectura de algunos fragmentos de Nietzsche, Heidegger sostiene que la noción de justicia de Nietzsche es parte de su metafísica; en vez, Lemm demuestra mediante un análisis sistemático de la obra de Nietzsche una concepción política de la justicia que puede remontarse a Platón y que consiste en “dar a cada cual lo que le pertenece, pero de tal manera que todos puedan superarse a sí mismos sin tomar ventaja sobre otros...”. Esto le permitirá esbozar dos grandes líneas de investigación que nacen del discurrir sobre un pensamiento político en Nietzsche: la gran política y una teoría de la legislación.